

## **La lingüística en la Argentina: una ojeada retrospectiva**

Ángela Di Tullio  
Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. Argentina

La gentil invitación que he recibido del Dr. Ocampo me ha brindado la ocasión de hacer un balance sobre el desarrollo de la lingüística en los últimos 30 años de la historia de mi país y, en particular, sobre mi experiencia personal en la vida universitaria argentina. Estas páginas responden al tema propuesto –la importancia de los estudios lingüísticos en su entorno académico inmediato y la orientación de su propio trabajo– desde una perspectiva algo marginal: mi lugar de trabajo ha sido la Universidad del Comahue, ubicada al norte de la Patagonia, donde desde 1973 he enseñado Historia de la Lengua Española y, desde 1987, también Gramática Española.

En la historia de la gramática, este ha sido el período más fecundo de nuestra disciplina, tanto en planteos teóricos como en análisis específicos. El crecimiento significativo y sostenido de la investigación gramatical la convierte en una disciplina científica. Las teorías lingüísticas se formulan nuevas preguntas cuyas respuestas requieren modelos cada vez más

sofisticados: los constructos teóricos alcanzan un alto grado de abstracción y de generalidad en sus sistemas de principios y de representaciones; los varios niveles del análisis lingüístico aparecen más sistemáticamente relacionados, y las zonas de las interfaces cobran un especial interés. Las categorías gramaticales se reducen a un conjunto de rasgos cuya combinación permite refinar las unidades tradicionales. Los principios sobre los que se asienta la gramática universal se complementan con unos parámetros que dan cuenta de las diferencias interlingüísticas; a su vez, las opciones microparamétricas recogen las variantes que se presentan en las diferentes variedades de una misma lengua. Así, del predominio casi excluyente de la gramática inglesa se pasó al interés por la diversidad lingüística, y en este cambio las lenguas románicas fueron las primeras beneficiadas. A la lingüística hispánica le tocó un momento de auge, por varias circunstancias, algunas internas –el fin del franquismo y la formación de jóvenes gramáticos, sobre todo los de las universidades centrales de España, que estrechan relaciones con los hispanistas de Estados Unidos– y otras externas –el crecimiento demográfico de los países hispanohablantes proyecta al español a un lugar importante entre las lenguas internacionales, a lo que también contribuye su posición de segunda lengua en los Estados Unidos. Las encarnizadas polémicas sostenidas entre las diferentes escuelas gramaticales sobre aspectos relacionados con la base conceptual o las maneras de concebir el análisis, fueron zanjándose en los últimos años debido a la preocupación por llevar adelante proyectos de gran alcance, como lo muestran las diferentes posturas teóricas presentes en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte.

Durante buena parte del período considerado, las universidades argentinas permanecieron al margen de estos debates teóricos, que al principio se desarrollaron casi exclusivamente en los Estados Unidos. Las razones de esta distancia fueron varias. Una, común a los países hispanohablantes, es la desconfianza hacia la teoría y, en particular, hacia la gramática generativa<sup>1</sup>. Por otra parte, aquí la tradición más fuerte fue la europea, y prioritariamente la francesa, representada por el estructuralismo

---

<sup>1</sup> Ignacio Bosque trazó un amplio panorama sobre el desarrollo de la gramática generativa en el mundo hispánico en un informe preparado para el X Congreso de Alfal. (Bosque 1993).

saussureano y el funcionalismo praguense, y más tarde por los estudios del discurso. Sin embargo, el factor que, en mi opinión, más negativamente ha gravitado en la lingüística y, en particular, en la lingüística hispánica, que fue su principal orientación, fueron las frecuentes rupturas institucionales de la vida universitaria argentina, cuyas consecuencias aún hoy se sienten.

Ya en 1946 se había frustrado la labor del primer centro académico creado en 1924 para el estudio del español (y de las lenguas indígenas habladas en el país), el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, al ser cesanteado su director, Amado Alonso, por el gobierno nacional, molesto por su viaje a los Estados Unidos para la edición de la Revista de Filología Hispánica. A la partida de Alonso le siguió la primera diáspora de filólogos, como los hermanos Lida (María Rosa y Raimundo), Marcos Morínigo o Ángel Rosemblat. Más tarde, los golpes de estado de 1966 y 1976 avasallaron la autonomía universitaria:<sup>1</sup> el 29 de julio de 1966, en la llamada “noche de los bastones largos”, la policía irrumpió en la universidad y apaleó a estudiantes y profesores, lo que provocó la renuncia masiva de prestigiosos profesores de universidades nacionales; una década más tarde, la secuencia de las listas negras de la Triple A<sup>2</sup> y las persecuciones del Proceso<sup>3</sup> también diezmaron los grupos que con muchas dificultades intentaban recomponerse. Las consecuencias fueron los sucesivos exilios de lingüistas ya formados, como Guillermo Guitarte, Jorge Suárez y Ema Gregores<sup>4</sup>, Ivonne Bordelois, pero también de muchos jóvenes lingüistas como Violeta Demonte, Margarita Suñer, Alfredo Hurtado, Gabriel Bes, Miriam Najt, entre otros muchos nombres. Más recientemente las pérdidas han obedecido a razones económicas o a la falta de oportunidades para los graduados, sobre todo para los más talentosos.

---

<sup>1</sup> La Reforma Universitaria Argentina, instaurada en 1911, creó la autonomía universitaria, mediante la cual las Universidades Nacionales tenían un sistema de gobierno tripartito regido por representantes de los profesores, los estudiantes y los graduados.

<sup>2</sup> Por estas siglas se denominaba a la Alianza Anticomunista Argentina, entidad terrorista de estado creada por José López Rega, secretario privado de Juan Domingo Perón y luego Ministro de Trabajo de Isabel Martínez de Perón.

<sup>3</sup> Dictadura militar que derrocó al gobierno de Isabel Martínez de Perón, originando los *desaparecidos* y la protesta de las Madres de Plaza de Mayo.

<sup>4</sup> Traductores y adaptadores del *Curso de lingüística moderna* de Hockett (1965).

En los 70 la unidad entre lengua y literatura, heredada de la estilística española, se consolidaba en estudios como el de *Los gatos* de Baudelaire, realizado por Roland Barthes y Claude Lévi-Strauss (Barthes y Lévi-Strauss 1970), que alentaba la idea de que la lingüística proporcionaba la clave para dar cuenta del discurso literario; en una línea similar, Eliseo Verón estudiaba el discurso político y Dorfman, textos mediáticos. El análisis ideológico y las políticas lingüísticas constituían los temas legítimos e importantes; ese clima se pone de manifiesto en el siguiente pasaje de una ponencia presentada por Miriam Najt (Universidad del Sur y Universidad del Comahue) en el Congreso de Alfal de 1975 en Lima:

En síntesis, los lingüistas deben aceptar el desafío de la historia. Sólo podrán hacer ciencia útil, en la medida en que se adhieran a un proyecto político nacional y popular, en la medida en que su trabajo demuestre en las acciones que ayuda a generar y de las que proviene, que se está trabajando desde, por y para el pueblo (Najt 1975: 512).

Por cierto, las formas de hacer “ciencia útil” se entendían más en relación con la llamada “lingüística aplicada”, como la alfabetización o la enseñanza de la lengua, que con la teórica.

La educación lingüística se seguía confiando a la literatura<sup>1</sup> y la gramática. La llamada “gramática estructural” representaba una vía no traumática de continuar la tradición gramatical, remozada con aportes del funcionalismo. Una de las claves de su éxito fue presentar diferentes formatos de acuerdo con el nivel educativo: los trabajos de Ana María Barrenechea (1962, 1963), Barrenechea y Rosetti (1969) y de Ofelia Kovacci (1967) para el ámbito universitario, y los manuales de María Hortensia Lacau y Mabel Manacorda de Rosetti (1958), de Nicolás

---

<sup>1</sup> La vinculación entre gramática y literatura, visible en la obra de Amado Alonso y en otros miembros de la Escuela de Menéndez Pidal, se mantenía en la universidad; por ejemplo, Ana María Barrenechea era la profesora de las dos primeras asignaturas de la carrera de Letras: Gramática e Introducción a la Literatura hasta 1966.

Bratosevich (1962) y de la misma Kovacci (1963) para la escuela media. Estos trabajos, que significaron un importante aporte no sólo a la educación argentina sino también a la de otros países hispanohablantes, siguieron la línea trazada por los dos tomos de la *Gramática Castellana* (1938) de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, de quienes, por ejemplo, Barrenechea y Rosetti habían sido alumnas.

Otra vertiente de los estudios lingüísticos, cultivada sobre todo en el interior<sup>1</sup>, fue la dialectología, que seguía las pautas tradicionales de recolección de datos *in situ* y enumeración de las características diferenciales. Barrenechea (1979) mostró otras posibilidades de estudiar la variación, introduciendo importantes cambios, tanto en lo metodológico, puesto que se basa en el corpus oral (recogido para el Proyecto Pilei de la norma culta de las principales ciudades de Hispanoamérica), como en los problemas que analiza en trabajos monográficos; por ejemplo, en el dedicado a los operadores pragmáticos (Barrenechea 1979), pionero en los estudios discursivos o en el de la duplicación pronominal (Barrenechea y Orecchia 1979), de gran relevancia en cuanto a la relación entre gramática y pragmática. A su vez, Fontanella de Weinberg enriqueció el estudio dialectal con nuevas problemáticas enfocadas desde la perspectiva histórica; por ejemplo, las fórmulas de tratamiento –en particular, el voseo– a través de un minucioso rastreo documental, los casos de contacto entre el español y las lenguas inmigratorias con estudios de campo, el análisis de las actitudes lingüísticas como factor que permite explicar y a veces predecir un cambio.

La normalización de las universidades<sup>2</sup> permitió reanudar las líneas de trabajo interrumpidas por la dictadura. El comienzo de la era democrática produjo importantes cambios, algunos institucionales –la democratización de los órganos de gobierno, la selección de los docentes por concursos, la organización del sistema de investigación y la implementación de carreras de posgrado–, otros más ligados a nuevas prácticas académicas, como el circuito de los congresos nacionales e internacionales, las periódicas evaluaciones externas, la producción y circulación de los resultados de la

---

<sup>1</sup> Este término refiere a la dicotomía conceptual CAPITAL (Buenos aires) versus INTERIOR (el resto del país).

<sup>2</sup> El proceso se inició en 1985, con la aprobación de los Estatutos, que permitieron elegir los representantes de los claustros, que, a su vez, eligen las autoridades de la universidad.

investigación en publicaciones universitarias. En este sentido, fue fundamental la labor de Elvira Narvaja de Arnoux, que convirtió al Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires en un centro generador de propuestas (posgrados, congresos, revistas como *Signo & Seña*, colecciones de libros, como *Lengua, lingüística y comunicación* en Hachette o *Historia de políticas e ideas sobre el lenguaje en América Latina* en Eudeba), activador de proyectos de integración (con universidades del interior, de países limítrofes, de la Cátedra Unesco, con especialistas de otras disciplinas), abierto a diferentes tendencias y temáticas (análisis del discurso, políticas lingüísticas y culturales, contacto de lenguas, lenguas minoritarias, enseñanza de la lengua, entre otros muchos). Estas innovaciones generaron una nueva dinámica de ideas, proyectos colectivos y personas involucradas en estas actividades que no solamente influyó en la carrera de Letras y en la Universidad, sino que también colocó a la lingüística en una posición más visible en la educación argentina y en otros ámbitos de la cultura.

En la Universidad del Comahue, en 1995 José Pascual Masullo creó la Maestría en Lingüística, dependiente de la Escuela Superior de Idiomas, que se orientó hacia la Gramática Generativa; en este ámbito, en el que participaron figuras destacadas de la lingüística, como Hale Keyser, Carol Tenny, Frederick Newmeyer, y de la lingüística hispánica en particular, como Violeta Demonte, Heles Contreras, José M<sup>a</sup> Brucart, M<sup>a</sup> Luisa Rivero, Margarita Suñer, M<sup>a</sup> Victoria Escandell Vidal, entre muchos otros; se formaron excelentes lingüistas, como Laura Kornfeld, Andrés Saab, Cristina Cuervo, Roberto Aranovich, Gabriela Resnik, Sandra Cvejanov, M<sup>a</sup> de los Ángeles Dalmau, entre otros muchos.

Los tradicionales estudios lingüísticos (filológicos, gramaticales y dialectales) se diversificaron en un amplio espectro de nuevas propuestas – por lo general interdisciplinarias, como la semiología, la sociolingüística y la etnografía del habla, la psicolingüística, la pragmática y, sobre todo, el análisis del discurso, en varios formatos, como la gramática textual, la teoría de la enunciación o la argumentación, el análisis crítico del discurso, el análisis de la conversación–, que a menudo se sucedieron como alternativas excluyentes, a menudo desde posiciones militantemente antigramaticales. Lamentablemente, la falsa antinomia entre gramática y discurso no contribuyó a un desarrollo armónico de los estudios lingüísticos, como se advierte en la insuficiencia de especialistas en áreas fundamentales como la semántica, la fonología, la lexicología o la

gramática misma (tanto en la sintaxis como en la morfología). En el terreno de la enseñanza de la lengua, la gramática estructural mantuvo el diseño de los años 60, al que se le fueron superponiendo sucesivas adiciones discursivas, no siempre manteniendo la debida coherencia conceptual.

Un factor que, en cambio, en los últimos años influyó positivamente en el interés por la lingüística hispánica fue el avance del español a nivel internacional y el consiguiente interés en su estudio como lengua extranjera. En ese marco, entre los temas de integración regional el que más expectativas suscitó fue el Mercosur. Este proyecto significó un escenario interesante para promover la relación lingüística entre el español y el portugués, pero también para reconocer el estatuto de una variedad de contacto como el portuñol y considerar la dinámica de las más de doscientas lenguas indígenas de la región. Estas cuestiones de política lingüística suponen como objetivo prioritario la defensa de la enseñanza de la variedad rioplatense. Para ello resulta indispensable contar con una descripción minuciosa de las características morfosintácticas del español rioplatense, de manera de completar y profundizar la escueta información de los manuales de dialectología. Es deseable que esta labor de normativización y codificación, muy útil también para la enseñanza del español como lengua materna, se complemente con la contextualización histórica de estas características.

Como señalé al inicio, mi labor docente y de investigación ha estado centrada precisamente en estas dos orientaciones: la historia de la lengua y la gramática española. En cuanto a la primera, mis investigaciones iniciales apuntaron a cuestiones de lingüística románica<sup>1</sup>; más tarde me ocupé de varios aspectos de la historia del español de Argentina referidos a la construcción de una identidad lingüística, concebida en términos de un “idioma de los argentinos”<sup>2</sup> o de una disidencia, no siempre fácil de ubicar

---

<sup>1</sup> Las cuestiones fueron estas: el origen del artículo, en la Universidad Complutense bajo la dirección de Sebastián Mariner en 1981-1982, y el *que* románico en construcciones enfáticas, en la Università degli Studi Federico II de Nápoles con Rosanna Sornicola en 1991-1992.

<sup>2</sup> Esta denominación se origina en la obra de Lucien Abeille (1900), *Idioma Nacional de los argentinos*, y luego es retomada por Jorge Luis Borges (1928), sin adherir a su existencia, pero sí como esperanza o como táctica distanciadora del hispanismo, y por Roberto Arlt en la *Aguafuerte porteña* homónima (1930), en que se refiere burlescamente a la pretensión de Ricardo Monner Sans de recuperar las riendas para encauzar la lengua de Buenos Aires.

como dialecto o como matiz. En Di Tullio (2003) investigué sobre las políticas lingüísticas implementadas para inducir la pérdida de la lengua inmigratoria<sup>1</sup> en los hijos de inmigrantes y la adquisición del español como lengua única. Precisamente a la influencia del italiano sobre el español rioplatense se refiere mi contribución en el proyecto *L'italiano nel mondo*, dirigido por Lucca Serianni (Utet. Turín, en prensa), con un ensayo y con una sección del diccionario de italianismos (ésta, en colaboración con Gabriela Resnik).

Con mi *Manual de gramática del español*,<sup>2</sup> me propuse brindar una descripción del sistema gramatical de la lengua con los conceptos del modelo de Rección y Ligamiento, tratando de evitar la complejidad de las formalizaciones y la aridez de las discusiones teóricas, puesto que fue concebido como libro de texto para un curso universitario básico de Gramática Española. En los proyectos de investigación que dirigí en los últimos años se abordaron diversos temas relativos a categorías gramaticales (como adverbios preposicionales y posposiciones, expresiones interjectivas, sintagmas adjetivales, participios) y funciones sintácticas (por ejemplo, predicativos, objeto directo o dativos posesivos). Desde esta perspectiva se enfocaron cuestiones relativas a la interfaz entre gramática y léxico, en particular a las alternancias que algunas clases de predicados admiten, como la de dativo y acusativo en el objeto del grupo más nutrido de verbos psicológicos del español (*A mi hija le irritan sus desplantes / La irritó con sus desplantes*); la relación entre papeles temáticos y funciones sintácticas en las construcciones de los verbos locativos (*Abarroté los libros en el estante / Abarroté el estante con libros*) o la diferencia aspectual y sintáctica entre infinitivo y gerundio en los complementos de verbos de percepción física (*Lo vi cruzar el puente / Lo vi cruzando el puente*). Asimismo, se diferenciaron las varias construcciones que a menudo se esconden bajo algunos términos de la gramática, como ocurre con los “adjetivos desnudos”, que corresponden en algunos casos a adverbios (*Hay que hablar claro sobre estos temas*), pero otras a sintagmas nominales neutros sin determinación (*Prefiero comer salado*) o a predicativos de objetos nulos (*Este jabón lava blanquísimo*). También se

---

<sup>1</sup> En particular, el contacto entre el italiano y el español de Argentina generó una variedad de contacto –el cocoliche–, un argot urbano –el lunfardo– y numerosos préstamos –los italianismos–.

<sup>2</sup> Publicado en Edicial en 1997 y reeditado en Isla de la Luna en 2005.

prestó especial atención a algunas construcciones polémicas que, desde mi punto de vista, no habían recibido una solución satisfactoria en las gramáticas, a menudo por prejuicios normativos (como el llamado *que galicado* de las copulativas enfáticas del español americano: *Será por eso que la quiero tanto*) o por la aplicación de análisis procedentes de otras lenguas, como en la llamada “construcción media”, que no corresponde en español a una única construcción sintáctica específica, sino que por lo general equivale a una pasiva refleja: *Este algodón se plancha fácilmente*, pero otras veces a una impersonal refleja: *A los burócratas se los soborna fácilmente*, e incluso a una oración con verbo intransitivo: *Esta tela destiñe fácilmente*.

La doble vertiente de mi trabajo, historia de la lengua y gramática, confluye desde hace tiempo en el estudio de las características gramaticales del español de América y, en particular, de la Argentina. En esta línea, donde trabajé en temas que me permitían enfocar las diferencias con otras variedades del español, sobre todo con el peninsular, he realizado: procesos de auxiliarización –el análisis de *saber* (=“soler”) y de otros marca-dores aspectuales: *dele, meta, vuelta*; oraciones ponderativas del tipo *Es de lindo...* ; la duplicación pronominal y el objeto directo pospuesto preposicional: *Ya te lo traje al libro*. Varios de los trabajos recientes fueron realizados en colaboración con Laura M. Kornfeld (Di Tullio y Kornfeld 2005, En prensa) y Andrés Saab (Di Tullio y Saab 2005), jóvenes lingüistas que están realizando significativos aportes a las perspectivas teóricas más actuales sobre la interfaz sintaxis-morfología, como la de la Morfología Distribuida: contrastes en el uso de los modos en el español peninsular y en el americano, en particular el valor diferente de la alternancia entre imperfecto y perfecto de subjuntivo; las marcas de epistemicidad propias del español coloquial rioplatense: *capaz que, por-ahi, minga, -iola* ; los fenómenos de concordancias o de discordancias en sustantivos en función atributiva cuando se predicán de personas en el español coloquial rioplatense en el cronolecto juvenil (*Es una forra, La naba de Lucía, Siempre fue un bolas tristes, El mosquita muerta de Roberto*).

Por último, a lo largo de mis años de trabajo universitario intervine en varios proyectos dirigidos al mejoramiento de la enseñanza de la lengua y, en particular, a fundamentar el valor formativo de la gramática en la escuela media. Organicé dos congresos sobre esta problemática y escribí una serie de artículos sobre el tema –algunos recogidos en el primer capítulo del *Manual*: “La enseñanza de la gramática”–, y otros referidos a

cuestiones puntuales a partir de trabajos escritos por estudiantes ingresantes a la Facultad, como el uso de las relativas o la dificultad que plantea la coordinación tanto en lo que respecta a la sintaxis como a la semántica.

Desde el 2002 participo en la elaboración de la *Nueva Gramática de la lengua española*, que preparan la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, primero como consultora sobre las variedades del español del Cono Sur y luego como correctora del Compendio, junto al Prof. Julio Borrego Nieto de la Universidad de Salamanca. Esta gramática monumental se distingue de sus predecesoras (la última de 1931, seguida por el *Esbozo* de 1973) no solo por la minuciosa y actualizada descripción gramatical del español contemporáneo, en la que se exhiben los problemas gramaticales (descriptivos y normativos) y no se ocultan las polémicas, sino también por su alcance panhispánico, en cuanto incluye áreas dialectales, niveles de lengua y registros diferentes.

### Referencias

- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña. 1938. *Gramática Castellana*. Buenos Aires, Losada
- Barrenechea, Ana María. 1962. El pronombre y su inclusión en un sistema de categorías semánticas. *Filología*. 8.
- Barrenechea, Ana María. 1963. Las clases de palabras en español como clases funcionales” *Romance Philology*, vo. XVII, n° 2.
- Barrenechea, Ana María. 1979. Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *mente* y otros signos. En Ana María Barrenechea et al. Eds. 1979. *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires, Hachette, págs. 39-59.
- Barrenechea, Ana María et al. Eds. 1979. *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires, Hachette.
- Barrenechea, Ana María y Mabel Manacorda de Rosetti. 1969. *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires, Paidós.
- Barrenechea, Ana María y Teresa Orecchia. 1979. La duplicación de objetos directos e indirectos en el español hablado en Buenos Aires. En Ana María Barrenechea et al. Eds. 1979. *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires, Hachette, págs. 73-101.

- Barthes, Roland y Claude Lévi-Strauss. 1970. *"Los gatos" de Baudelaire*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bosque, Ignacio. 1993. La gramática generativa y los estudios de sintaxis española. Breve estado de la cuestión. *X Congreso de ALFAL*. Veracruz.
- Bratosevich, Nicolás. 1962. *Castellano*. Buenos Aires, Estrada.
- Di Tullio, Ángela. 1997 *Manual de gramática del español*. Edicial.
- Di Tullio, Ángela. 2003. *Políticas lingüísticas e inmigración: el caso argentino*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Di Tullio, Ángela y Andrés Saab. 2005. Dos clases de epítetos en el español: sus propiedades referenciales y distribución sintáctica, *Actas del XIV Congreso de ALFAL*.
- Di Tullio, Ángela y Laura Kornfeld . 2005. *Relaciones de concordancia entre dos nombres en el interior del SN*, *Actas del XIV Congreso de ALFAL*.
- Di Tullio, Ángela. y Laura Kornfeld. En prensa. Formas simples y compuestas del subjuntivo, en: *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua*. Mérida.
- Hockett, Charles. 1965. *Curso de lingüística moderna*. Traducción de Emma Gregores y Jorge Suárez. Buenos Aires, EUDEBA.
- Kovacci, Ofelia. 1963. *Castellano*. Buenos Aires, Huemul.
- Kovacci, Ofelia. 1967. *Tendencias actuales de la gramática*. Buenos Aires, Columbia.
- Lacau, María Hortensia Palisa Mujica de y Mabel V. Manacorda de Rosetti. 1958. *Castellano*. Editorial Ciordia, Buenos Aires.
- Najt, Miriam. 1975. Problemas ideológicos en la enseñanza de la lengua. *Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL- Lingüística y Educación*, págs. 512-522.

